

FAMILIA

REVISTA MENSUAL



AÑO IV - NUM. 41

MAYO

PRECIO: UN PESO



SECRETOS DE BELLEZAS

Cuidado del cabello

Hermoso cabello y cabellos bien cuidados son un tesoro que todo individuo en buen estado de salud debe poseer, con cuidado y paciencia. Pero cuán pocas son las que reúnen estas dos grandes cualidades, que son indispensables para obtener una abundante cabellera. Cuántas veces en los salones de las peluquerías se tiene la desilusión de ver una señora o una niña, a quienes creíamos con mucho cabello, darnos el espectáculo de verlas con cuatro mechadas en la cabeza, y éstas descoloridas y de aspecto enfermizo.

El tiempo más a propósito para dedicarle una atención al cabello es el comienzo de otoño que es cuando brota. Los pelos débiles se caen en esta época, pues el caluroso verano ha aumentado la secreción y la caspa que tanto ayuda a la caída del cabello. No hay pues motivo para alarmarse si se nota gran caída de cabello en esta época del año. El cabello crece más pronto en verano y los brotes nuevos vienen a reemplazar a los que se pierden.

Para prevenir la caída del cabello

Algunas veces continúa la caída del cabello, que se pone delgado y débil. Esto es la causa de mala circulación de la sangre o de un mal estado de la salud en general. Pero si se atiende a tiempo y bien el cabello dejará de caerse.

Es indispensable para tener una cabellera abundante y sana el mantener la cabeza muy limpia, sin caspa ni ninguna otra capa de suciedad, pues es esto lo que impide a los cabellos nuevos de salir a la superficie.

El remedio más eficaz para prevenir la

caída del cabello es lavarse la cabeza una vez por semana si es posible y a lo menos una vez al mes, después hay que escobillarse mucho el cabello con una escobilla dura y de cerda larga, que llegue hasta la raíz del cabello, esto debe durar hasta que el cráneo se ponga colorado. Se repite esta operación dos veces al día.

El cabello débil se mejorará y adquirirá fuerza dándole de cuando en cuando un baño de sol; aire libre; esto se consigue dejándose el cabello suelto, espuesto al sol y al aire, pues esto es tan necesario al cabello como al cuerpo. El masaje es tam-



bién excelente, pues produce la circulación y da fuerza a la raíz.

Masaje para desembarazarse de la caspa

Este se hace con los dedos de ambas manos y se manipula de derecha a izquierda y vice-versa. Si se siente alguna sensación de calor es que la manipulación ha producido su efecto de hacer circular la sangre. Esta operación hay que repetirla dos veces al día y al fin de algún tiempo se verá que la caspa ha desaparecido y que el cabello tiene más vida.

Para obtener trenzas hermosas y lustrosas

No hay nada más malo para el pelo que las pomadas y los aceites que afortunadamente no son actualmente tan populares como antes.

La naturaleza es la que nos procura la pomada que necesitamos: del cráneo brota el aceite natural que es el que produce el cuero cabelludo para alimentar a cada cabello con el que es suficiente para mantener el cabello lustroso y ondulado. Cuando el cabello está en buenas condiciones de salud no necesita otro aceite que el natural. Si se escobilla tarde y mañana bien el cabello, éste se mejorará pronto y tomará ese aspecto de salud y brillo tan conveniente.

Evitar las ondulaciones con fierros calientes, pues éstos son desastrosos para la conservación del pelo. Una loción muy buena para mantener ondulado el cabello es la siguiente:

Tres cucharaditas de té de goma de membrillo en una pinta de agua hirviendo, ésta se deja enfriar durante algunas horas, en seguida se perfuma con agua de Colonia. Se moja con esto el pelo antes de encrestarlo y la ondulación durará así muchos días.

Cómo se debe lavar la cabeza

El lavado de cabeza es una operación que debe repetirse lo más a menudo posible, para mantener siempre la cabeza muy limpia. El agua de lluvia es inmejorable para lavarse con ella el cabello y también una cucharada de borax en una palangana de agua, pone el cabello muy suave. Usad jabón puro, como el jabón de Castilla o el Ivory; se refriega con esto el cuero cabelludo. La primera agua que se usa debe ser caliente, enjuagándose después varias veces para sacar todo el jabón, graduando la temperatura del agua hasta que la última sea fría.

Se seca primero con un paño frisudo y después con un abanico se le echa mucho aire al cabello para que se seque ligero. Un rato al sol y en seguida un buen escobillado y así conservaréis vuestro cabello limpio, lustroso y fresco como a los quince años.

